

Objetivos de los ODM: ¿Malentendidos o Malinterpretados?

por Hamid Tabatabai, Economista Principal,

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra

En un reciente *One Pager* titulado “ODM: ¿Objetivos malentendidos?”, Jan Vandemoortele busca corregir un “malentendido común... en la visión convencional de los ODM”. Él observa que “los ODM son, esencialmente, una extrapolación de tendencias globales de las décadas de los setenta y de los ochenta proyectadas hacia el año 2015... Por lo tanto, la evaluación para determinar si el progreso está en ‘el camino cierto’ a fin de attingir las metas en el año 2015 sólo puede ser realizada a nivel global... Es incorrecto, por ejemplo, lamentar que el África Subsahariana no attingirá los ODM. Esos objetivos no fueron determinados para aquella región específicamente”. Lo mismo se aplica, a fortiori, al nivel del país. Este *One pager* argumenta que si Vandemoortele estuviera cierto, los ODM no son tanto malentendidos como son malinterpretados.

Vandemoortele fue el copresidente del grupo de agencias de la ONU que elaboró los ODM. Por lo tanto, se podría suponer en un principio que su opinión representa el punto de vista ‘oficial’. Sin embargo, parece no estar de acuerdo con diversos documentos que sugieren el contrario, tanto a nivel regional como nacional. Por ejemplo, el principal informe del Proyecto del Milenio de la ONU está repleto de afirmaciones como: “los países de Asia del este, como un todo, se han acercado al cumplimiento de los Objetivos, pero el progreso fue desigual dentro de la región, de los países y de cada Objetivo. Algunos países ya están cerca de attingir la mayoría de los Objetivos e incluso ya se han comprometido con metas más ambiciosas de los ODM, pero otros permanecen significativamente fuera de la ruta necesaria para cumplir los Objetivos originales” (2005, p.161).

Lo que es aún más importante es que la interpretación de Vandemoortele le quitaría mucho de la fuerza al marco de los ODM, y tal vez hasta su propia *raison d'être* (razón de ser). Existen diversas razones. La primera tiene que ver con las metas de los ODM, que son simplemente extrapolaciones de tendencias históricas. Si eso es todo lo que uno espera ¿por qué molestarse? Asegurar que tendencias pasadas continúen no parece justificar todo el alboroto que rodea los ODM. Una justificativa válida para establecer dichas metas sería inducir mayores esfuerzos para mejorar la actuación en el pasado. Los ODM fueron diseñados, supuestamente, por un lado a fin de acelerar tendencias a través de reformas en países en desarrollo, y, por el otro, para aumentar los flujos de asistencia e inversiones de países desarrollados.

En segundo lugar, el hecho de que las metas cuantitativas se basen en tendencias globales no es en sí mismo una razón para no aplicarlas a otros niveles, como el regional o el nacional. De hecho, el informe del Proyecto del Milenio de la ONU interpreta explícitamente los ODM como “objetivos nacionales, ya que este es el espíritu con el que se los busca en todo el mundo” (p.3).

En tercer lugar, tendencias pasadas son promedios de diversas experiencias. Algunos países, obviamente, se quedan abajo del promedio. Uno de los propósitos de determinar tendencias pasadas como meta podría ser para estimular los países de baja actuación a levantarse y nivelarse con el promedio. Eso también aumentaría el promedio. Si esa fuera la intención, las metas de los ODM tendrían que aplicarse a nivel regional y nacional, no al nivel global del que son derivados. No es necesariamente verdad que “interpretar los ODM como un criterio uniforme condenará, inevitablemente, más de la mitad de los países a la categoría de baja actuación...” (énfasis agregado). Este sólo sería el caso si las tendencias pasadas persistieran, pero no cuando se aceleran. En principio, es posible que a cada país en un grupo le vaya mejor que al promedio del grupo en el pasado.

Finalmente, si los ODM hubieran sido diseñados para ser atingidos solamente a nivel global, ¿por qué tantos países intentarían alcanzarlos a nivel nacional? Claramente, muchos países parecen creer que una interpretación conservadora de los ODM – que ellos se aplican únicamente a nivel global – sería inadecuada y los han adoptado de manera individual. De hecho, es la propia organización de Vandemoortele quien está liderando el monitoreo de los esfuerzos de los ODM e insistiendo en informes a nivel nacional! Sin embargo, Vandemoortele está correcto al decir que “sería un trágico malentendido de los ODM si... los países (que no alcancen las metas globales) fueran clasificados como ‘fracasos’...” De hecho, podría haber un sinnúmero de razones perfectamente legítimas para explicar porque algunos países podrían no responder a las tendencias históricas globales o cualquier otra meta cuantitativa, independientemente de como dichas metas hayan sido definidas. El verdadero criterio para juzgar la actuación y el esfuerzo es analizar si ellos han hecho lo mejor que pudieron dadas las circunstancias.

Referencias:

Proyecto del Milenio de la ONU. 2005. *Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals*. Nueva York.
Vandemoortele, Jan. 2007. “MDGs: Misunderstood Targets?” *International Poverty Centre. One Pager No. 28. January.*

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:
www.undp-povertycentre.org